

# La Reforma Agraria en Galicia



*Pano=rama parcial de las tierras de la isla de Ons, únicas de Galicia afectadas por la Reforma Agraria.*

cuenta huevos fritos y suda perfectamente metido en el mar en tiempo de verano, caso único que hasta ahora se ha registrado en las playas gallegas. Esta especie de monstruo de la Naturaleza siente sólo turbada su dionisiaca felicidad por la confesada y nostálgica envidia que tiene de la voz robusta y detonante del periodista Clemente Cimorra, que en un paréntesis de su ajetreo internacional bajó un día a la isla de Ons para hacer un reportaje. La voz del periodista, densa y sonora en grado superlativo, casi no imaginado, reunió con dos gritos a todos los isleños que andaban desparramados por las setecientas hectáreas que tiene Ons, y en un momento pudo interrogar a toda aquella comunidad sobre el problema social que allí hay planteado. —¡Si yo tuviera esa voz—suele decir Cambeiro nostálgicamente—hacia la revolución como nadie!

GENTE FELIZ

La isla de Ons está situada a unas millas de la entrada de la ría pontevedresa, tendida en el

## La primera y única finca que se va a expropiar

LAS TRES COSAS INTERESANTES DE ONS

**A**llí no hay más que tres cosas interesantes, que así como así no se hallan en todos los sitios: un faro cegador que rasga treinta millas de noche sobre el mar, descubriendo barcos y delfines, el pulpo más abundante y sabroso de España, que todos los días capturan cincuenta dornas valientes, y el maestro nacional, Joaquín Fernández Cambeiro, que pesa ciento veinticinco kilos; come sin apuesta cin-



*El faro de la isla, que rasga treinta millas de noche sobre el mar.*

*Un colono de Ons, con su casa—que no es suya—y su familia.*



mar como un enorme cetáceo, solitaria y rumorosa, con sus cuatrocientos vecinos, que viven allí como cuatrocientos robinsones, luchando con el mar más bravo del Atlántico, después del de la "costa de la Muerte", para arrancarle pulpos y mariscos y cultivando aquellas tierras duras los días de navegación tormentosa. Se cuenta que, hasta hace poco, marineros había allí que se quedaron maravillados a la vista de un reloj de bolsillo, y que tampoco conocieron más medicina en sus raros días de mala salud que un poco de agua caliente. La gente allí apenas si sabe aún de la vieja invención de la muerte, porque cuando alguno muere es siempre en la mar, y entonces les cabe pensar si, como buen gallego, no habrá hecho también su viaje a América... Gente valiente y sufrida, que vive trabajando y cantando sin necesidad de médico, boticario ni cura, guardias civiles ni concejales, sin periódicos ni política.

LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA

¡Ah!, pero en cambio, estos buenos isleños sobrenadan desde hace tiempo en una marejada sociológica que tiene rota un poco la paz de aquella comarca. Biografíemos someramente este hecho. Desde el año 1520 se sabe fidedignamente que Ons fué habitado. Por lo que revelan los documentos que hay sobre aquella época, no debían

## Estampa

EL ÚNICO LATIFUNDIRIO DE GALICIA

Le pasar de una docena los pescadores arriscados que allí se establecieron. Andando el tiempo, cuando entre los siglos XV Y XVII los piratas asolaban las costas gallegas, ante la imposibilidad de resistir sus incursiones cruentas, los habitantes de la isla hubieron de abandonarla. No se sabe que por entonces se fuera allí más que a buscar entre sus roquizas escolleras, de cuando en vez, magníficos centollos, percebes y langostinos.

Pero ya en 1835 la isla vuelve a ser ocupada por unas cuantas familias de trabajadores del mar, y dos años más tarde se presenta la primera cuestión social que había de enseñorearse hasta hoy de aquella tierra. En el año 37, los isleños dirigieron una instancia muy respetuosa, pero muy entera, a la reina gobernadora, protestando del derecho de propiedad que abrogaba el señor marqués de Valladares. Aquellos colonos exigían que el marqués presentase los títulos legales que le acreditasen la posesión de la isla. Por lo visto—no podía ocurrir de otro modo en aquel tiempo—, el señor marqués demostró de manera muy suficiente su derecho a la pertenencia de Ons.

Y llega el año 1919; la isla cambia de propietario por compra legal, y el nuevo terrateniente, señor Riobó, se encuentra de la noche a la mañana con la negativa cerrada de los colonos a satisfacer los arrendamientos. El viejo espíritu emancipador revivía de nuevo con más acusados caracteres de rebeldía y pasión. Aquel litigio, por veces al borde de la violencia, tardó más de dos años en resolverse, quedando todo en la misma forma que estaba.

Según declaraciones que nos hizo don Didio Riobó, actual gerente de la Sociedad propietaria de

Con el advenimiento de la República se afirmó más la posición de liberación que toda la vida alentaron los isleños, y después de consecutivas visitas de inspección de comisiones enviadas por el Ministerio de Trabajo, el señor Largo Caballero escribió a los campesinos ofreciéndoles parcelar, como ellos pedían, aquellas tierras que vienen trabajando desde hace varias generaciones.

Se da aquí el caso, en esta cuestión social de la isla de Ons, que colonos y propietario están dispuestos a que se llegue a una solución que, satisfaciendo las aspiraciones de aquéllos, no lesione tampoco los intereses del terrateniente. Para ello, los colonos están dispuestos a admitir una parcelación de tierras que ellos se comprometen a ir abonando en cierto número de años. Pero la ley Agraria está ya aprobada por las Cortes y pronto va a entrar en vigor, y resulta que Ons tiene una superficie de cerca de setecientas hectáreas, cantidad suficiente para que la finca sea alcanzada por dicha ley social y quede así resuelta, de una vez para siempre, el problema que durante un siglo ha apasionado violentamente el corazón franco y noble de cuatrocientos vecinos.

Entre los veintinueve mil ciento cincuenta y tres kilómetros cuadrados que tiene Galicia, únicamente los de Ons serán los afectados por la Reforma Agraria, porque los campesinos gallegos tienen tan repartida la tierra en toda su extensión que ser aquí propietario de ella no significa mucho más que tener una bicicleta cualquiera.

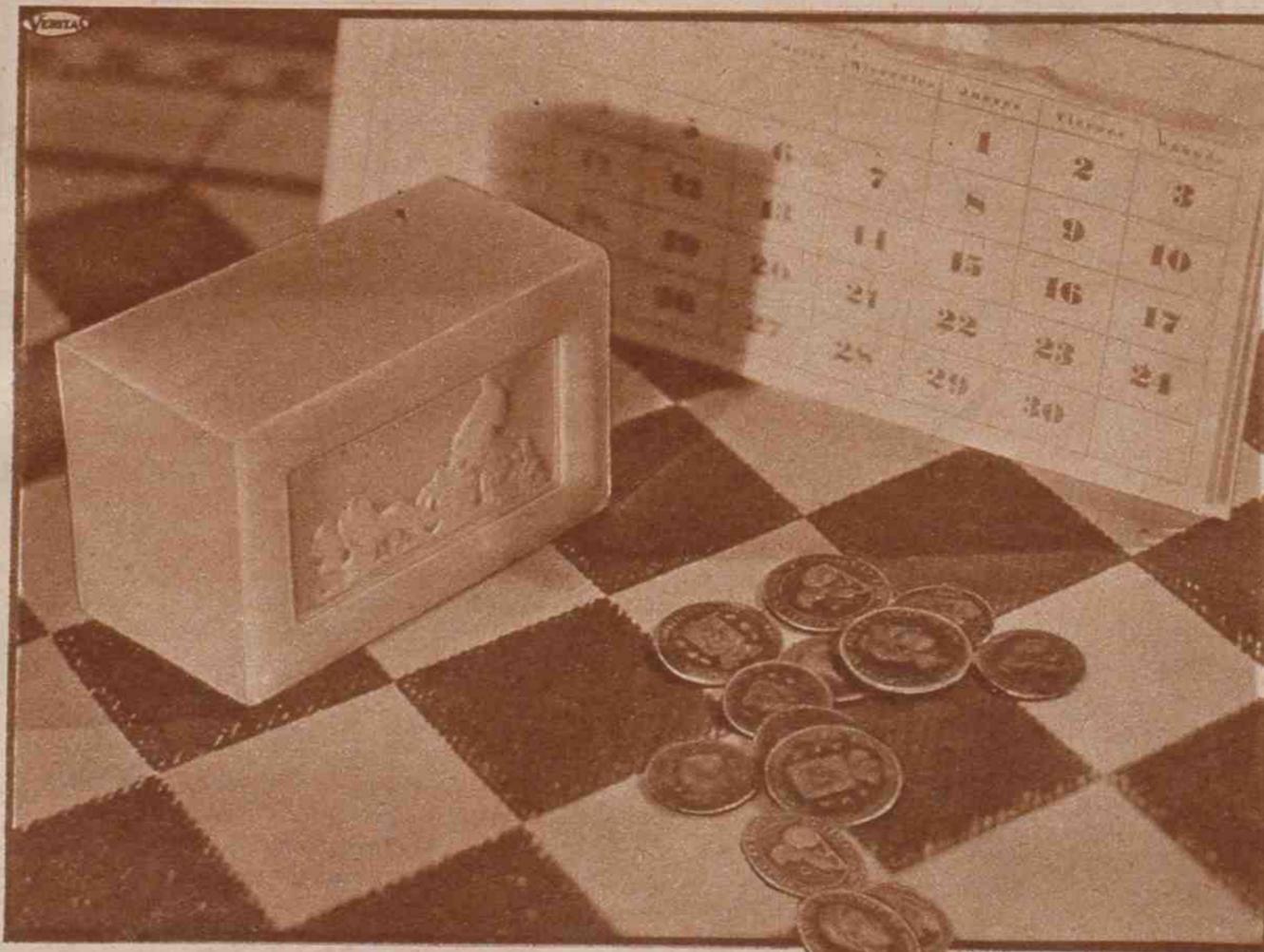
JUAN CARBALLEIRA



El maestro nacional de la isla de Ons, Fernández Cambeiro, con sus familiares.  
(Fotos Pacheco y Ocaña.)

Ons, el vehemente deseo de independencia de los colonos volvió a resurgir en 1930, sin que por su parte diesen un compás de espera a su demanda hasta ahora.

en toda su extensión que ser aquí propietario de ella no significa mucho más que tener una bicicleta cualquiera.



## Tiempos difíciles

Hoy, más que nunca, hay que cuidar la ropa. Lávela con Jabón La Cibeles. Dura y hace que las prendas duren. Preferido por lo suave y económico. Úselo; podrá decir que cada semana ahorra dinero, y cada día de lavado, tiempo y molestias.

MODELO CREMA, 0,80  
IMPUESTO DE CONSUMOS  
APARTE, DONDE EXISTA

# Jabón La Cibeles

Ahorro semanal de jabón y ropa

GAL.-MADRID